

cuadernos

Órgano del Batallón de Montaña

Año II - Enero - 1938 - Nº 7

Editorial

Estimamos que en un periódico militar, un periódico escrito en el frente, no deben tratarse temas generales, que en los diarios abordan los maestros del periodismo, y en este sentido nos habíamos prometido una rectificación de conducta; pero, ¿quién no habla de Teruel?

Porque la entrada de las tropas leales en Teruel tiene para nosotros—aparte, naturalmente, de la alegría que toda victoria de nuestras armas nos produce—excepcional importancia. De modo rotundo se ha demostrado la potencialidad del Ejército popular, su organización, su eficacia y su disciplina. Su moral combativa se conocía ya sobradamente.

Pero tiene también para nosotros una enseñanza, la de que no son teorías, más o menos discutibles, las que veníamos desarrollando: «capacitación, disciplina, mando único». Es con hechos, y éste de la toma de Teruel es el más aleccionador, como se demuestra lo que puede lograr nuestro Ejército capacitado y disciplinado con mando único.

Nuestros generales Rojo y Hernández Sarabia, forjadores de esta operación, la han podido llevar a cabo victoriosamente, por la «precisión» en el cumplimiento de sus órdenes de las fuerzas a su mando.

No olvidemos esto y procedamos en consecuencia.

Nuestro Batallón ha demostrado recientemente la eficacia de su especialidad y con qué excelente moral cumple las órdenes del Mando. En operaciones—de las que naturalmente no hemos de hablar aquí—se han podido apreciar, objetivamente, nuestras excelentes condiciones. Con satisfacción hemos de consignarlo así.

Pero aun hemos de hacer más, aun podemos y debemos hacer más. No basta la acción de un día, el heroísmo. Hace falta también el trabajo constante de fortificar, de capacitarse, de habituarse a la exactitud hasta en detalles que pueden parecer sin importancia y, en fin, un generoso espíritu de sacrificio.

En este mismo número encontraréis las bases de un «Contrato de Emulación»

que muy pronto empezará a regir. La noble emulación tiene amplio campo de lucha, y lograrán la victoria la Compañía, la Sección, el pelotón, la escuadra en que TODOS sus componentes realicen mejor trabajo. Cada uno de los soldados puede contribuir en igual medida que cada uno de los sargentos o los oficiales a que su Compañía obtenga el triunfo. ¡A prepararse para la competición!

FRANCISCO ANTON



Sentimos su marcha, recordando aquellos días de noviembre en que nuestro Batallón en masa quería ir al frente de Madrid, y supo convencernos de que también en la Sierra se defendía la capital.

Sentimos su marcha recordando cómo el Ejército del Centro dió el ejemplo de organización y disciplina consciente que supo inculcarlos.

Sentimos su marcha recordando

la última vez que nos habló, enseñándonos, en magnífica lección, cuáles eran las obligaciones del Comisario.

Conociendo la magnífica labor desarrollada por Antón desde la Inspección del Centro del Comisariado, tenemos que lamentar la separación de su cargo.

Seguros estamos de que su sucesor, camarada Piñuela, será un buen continuador de esta labor, y desde estas líneas le enviamos un cordial y disciplinado saludo.

PEDRO ORGAZ

También ha sido trasladado Orgaz, comisario de nuestra División. No merece ser silenciada su labor dinámica y fecunda. Constantemente hemos recibido de él, guía y estímulo, orientaciones claras, precisas y apoyo constante.

Nuestro fraternal saludo al camarada Delgado Prieto, veterano luchador, sucesor de Orgaz, en quien confiamos.

Tenemos la evidencia de que conoce su misión y la cumplirá con entusiasmo.

tecnica

MILITAR



LA DOCTRINA DE LOS EJÉRCITOS EXTRANJEROS

(Continuación.)

La aviación de reconocimiento es uno de los medios principales del mando para un reconocimiento táctico y operativo. La aviación de acompañamiento realiza los reconocimientos y la observación, la corrección del fuego de artillería y garantiza el enlace entre los puestos de mando. Debe también emplearse para resolver las tareas combativas.

Las unidades de descenso paracutista son un medio eficaz para desorganizar la dirección y el trabajo de la retaguardia del enemigo.

En acción combinada con las tropas, que atacan desde el frente, las unidades de descenso paracutista pueden tener una influencia decisiva en la destrucción completa del enemigo en la dirección dada.

Las tropas especiales:

Ingenieros, químicos, transmisiones, ferrocarriles, transportes, automóviles sanitarios, garantizan por su especialidad la acción guerrera de las grandes unidades de tropa. El aprovechamiento de toda la capacidad de maniobra de las fuerzas armadas actuales es sólo posible mediante un trabajo minucioso de iniciativa de las tropas especiales y en primer lugar ingenieros, transmisiones y transportes (ferrocarriles y automóviles).

Las zonas fortificadas calculadas para una resistencia larga en ellas de las guarniciones especiales y grandes unidades de todas las tropas garantizan al mando la libertad de maniobra y permiten crear fuertes agrupaciones para producir al enemigo un golpe destructor.

De las tropas que luchan en las zonas fortificadas se exige tenacidad extraordinaria, resistencia y firmeza.

La «flota de guerra» está compuesta de buques de diferentes clases que actúan dentro de las grandes unidades de maniobra y en combinación con la aviación naval y el sistema de defensa de costas. Además de las operaciones independientes, la flota puede participar en acciones conjuntas con las tropas terrestres en el litoral.

Las tropas terrestres, actuando en combinación con la escuadra, deben estar preparadas para las operaciones de desembarco y contra el desembarco.

(Continuará.)

(De «Tierra, Mar y Aire»)



De ti, soldado del Ejército Popular, depende gran parte del triunfo. Sé disciplinado, capacitado. En el ataque, no olvides que un paso atrás es un retraso para la Victoria.

Patrullas alpinas

(Conclusión.)

PATRULLAS ALPINAS EN SERVICIO DE EXPLORACIÓN. — Hasta ahora los servicios de esta clase realizados en invierno por patrullas alpinas no han presentado ninguna dificultad, por lo menos desde el punto de vista que nos interesa, pues las patrullas destacadas hubieron de actuar casi siempre en terrenos de poca altura debido a la situación de nuestras posiciones avanzadas, por lo que rara vez se usaron los esquís hasta más allá de la mitad del recorrido a efectuar. Por otra parte, la circunstancia de no tener enemigo en iguales condiciones que las nuestras ha permitido a estas patrullas entera libertad de acción para cumplir sus misiones sin riesgo alguno. Pero ¿se puede afirmar que este invierno la facción, apoyándose como siempre en ayudas vergonzosas, no nos opondrá ninguna fuerza extranjera de igual naturaleza que la nuestra?

Por si acaso convendría tener en cuenta algunas observaciones que creo importantes, máxime si es preciso realizar de noche algún servicio de esta clase.

El número de componentes de una patrulla de exploración es variable. Si la patrulla ha de alejarse bastante de su base, el número de patrulladores será mayor, y si su misión consiste en hacer una simple descubierta por los alrededores de la posición, ese número será menor. Esto obedece a que al distanciarse una patrulla de su punto de partida le será necesario llevar cierta fuerza de protección para no verse apurada en caso de peligro. El jefe de la posición es el que fija el número exacto de patrulladores en relación siempre con la distancia o la misión a cumplir.

Con nieve helada, y más si en la exploración se piensa llegar hasta las mismas líneas enemigas, la desventaja será manifiesta para la patrulla alpina en movimiento porque el ruido que producen los esquís al resbalar sobre el hielo delata desde gran distancia la presencia de ésta. Por tanto, el primer factor a observar será el del buen estado de la nieve (nieve blanda, en polvo, que permite deslizamientos silenciosos).

Segundo factor: la patrulla se desplazará llevando el viento en contra, circunstancia que le permitirá no ser oída del enemigo, y en cambio le ayudará a percibir los ruidos que éste produzca desde una distancia mucho mayor de la corriente.

Tercer factor: una patrulla de exploración, a poco de salir, se dividirá en grupos (tantos como estime convenientes el jefe de patrulla), marcándose sólo una pista por

grupo, mientras el objetivo, si así lo requiriera, no esté cerca.

La separación entre grupos será siempre la suficiente para no perder contacto en ningún momento, y cada grupo irá observando con atención el terreno que le corresponda para evitar sorpresas. De esta forma la patrulla marchará a cubierto de cualquier emboscada.

Cuarto factor: se deberá rehuir con cuidado, especialmente si el enemigo está cerca en sus posiciones, las pendientes cuesta abajo por destacarse en exceso las siluetas sobre el cielo. Para ello se descenderá, en lo posi-

ble, nada más salir de la base, buscando con preferencia el fondo de los valles, barrancos, cañadas, y de no ser posible esto, la patrulla deberá marchar a media ladera.

Por último, una vez cumplida la misión, la patrulla emprenderá el regreso con precauciones (objetivo cerca de las líneas contrarias), haciéndolo escalonadamente cada grupo hasta alejarse de la zona peligrosa. Una vez fuera de ese peligro, la patrulla de exploración puede reunirse, pero continuará su regreso por sitios distintos de los anteriores para evitar caer en cualquier trampa que pudiera tenderle otra patrulla enemiga

que hubiera descubierto las huellas de aquélla.

Reintegrada la patrulla a su punto de partida el jefe de la posición advertirá del regreso a todos los puestos de vigilancia para que no haya lugar a dudas caso de presentarse alguna patrulla enemiga en las inmediaciones de la posición. Para evitar equivocaciones será conveniente también señalar previamente a la patrulla exploradora que haya de salir, el punto exacto por donde ha de regresar después de cumplido su objetivo.

ELISEO PEREZ



La importancia del cabo y necesidad de una mayor capacitación de éste.

¿Habéis pensado en la labor tan importante que realiza el cabo?

Puede decirse, y así es, en efecto, que los cabos son la base dentro de nuestro Ejército; ellos son el brazo ejecutor de las órdenes superiores.

Cuando un comandante o capitán dicta una orden llega por conducto regular al cabo y él es el encargado de cumplirla. Por esto, cuando en una operación falla por mala interpretación de una orden dada, la Compañía o Batallón que actúe fracasa.

Pues bien: esta es la razón por la cual los cabos deben poseer una perfecta capacitación militar. Además, en muchas ocasiones, es su propia iniciativa la que resuelve situaciones y para esto es necesario tener conocimientos militares precisos. Toda vez que nuestro Ejército popular no se parece en nada al antiguo Ejército, y todo en él es superación, deben superarse y conocer no sólo las obligaciones del soldado y las suyas propias, sino también las del sargento.

Hay algo que se me olvidaba, y es muy importante: el poco respeto de que son objeto los cabos por parte de los soldados. Esto es debido, quizá, a que son los mandos más inferiores; pero es necesario que los soldados sepan que así como el sargento es el jefe inmediato superior del cabo, éste lo es del soldado. Al mismo tiempo es preciso que el cabo, sobre todo en actos de servicio, se olvide

de esa camaradería mal entendida, que no le permite hacerse respetar, ya que no por ser buen soldado deja de ser buen camarada.

Es necesario también que el cabo se compenetre con sus hombres, vele por ellos y procure que su escuadra sea la mejor en todo.

Como veis, la labor del cabo es una de las más importantes, pues él es, como dije antes, el eje de nuestro Ejército y su perfecta capacitación acelerará nuestra cercana victoria.

R. PLASENCIA

(3.ª Compañía.)

Nuestra especialidad

Artillería de Montaña.

Siendo muy distinta y complicada la guerra en montaña, cuantas reglas quieran deducirse para sus operaciones secundarias y detalles de ejecución, han de participar ineludiblemente de este carácter ambiguo, ya se trate de aplicarla a las distintas armas, y por tanto a la Artillería. Por lo que no pueden dictarse reglas fijas y determinadas a la artillería para desenvolver su actuación en un terreno montañoso, y en todo caso la iniciativa será el factor decisivo para sacar el mayor rendimiento posible de esta importante arma, tanto en la maniobra como en el fuego, aumentado hoy día en intensidad y posibilidad al dotar de obuses de 10,5 centímetros a las baterías de montaña.

Una de las principales características de esta clase de guerra, es el fraccionamiento de las tropas que han de operar en regiones montañosas. Por lo que a la artillería se refiere, rara vez se constituirá una agrupación formando parte de una columna de tropas que opere en terreno montañoso. Generalmente, se fracciona la artillería en grupos, afectándolos a cada una de las columnas que se formen. En montaña, la unidad táctica será la batería, pero en los casos de acompañamiento, serán muchas las ocasiones en que la artillería tenga que operar por secciones y aun por piezas sueltas. De aquí se deduce que las baterías de montaña han de estar constituidas, organizadas e instruidas de tal modo, que en cualquier ocasión puedan hacer una vida autónoma por un lapso de tiempo más o menos grande, por lo que su dotación de hombres, ganado y material debe ser completa para poder prestar el máximo rendimiento. Es esencial que cada batería tenga un pelotón especializado en la exploración y elección de caminos, ya que en muchos casos, de ello dependerá la oportuna

intervención de la artillería. Los que compongan estos pelotones deberán ser esquiadores, pues unque generalmente la artillería ha de ir acompañada de la infantería, habrá ocasiones en que un pequeño alejamiento de ambas armas, agrandado muchas veces por la naturaleza del terreno, impondrá a la artillería la necesidad de poseer elementos que reconozcan sus emplazamientos, caminos y establezcan los enlaces.

Ante la creciente eficacia del armamento moderno y lo penoso del avance en los terrenos abruptos, pudiera ser costosísimo en vidas humanas el ataque a una posición organizada que el enemigo establezca en una región montañoso, por lo que antes que acometer de frente una resistencia de esta clase, debe intentarse reducirla por la maniobra, pero como la mayor parte de las veces el fuego enemigo hará difícil su realización durante el día, habrá de recurrirse al avance mediante marchas nocturnas con todas las dificultades que presentan estas operaciones, multiplicadas por la ausencia o escasez de caminos, y en las cuales la artillería de montaña habrá de poner a prueba su entusiasmo y espíritu de sacrificio para que en todo momento el Mando pueda contar con la segura cooperación de su fuego, ya que la artillería de montaña no concebirá lugar inaccesible para colocar sus piezas, debiendo estar animada de un alto espíritu de acometividad, igual que su hermana la infantería, por la cual deberá sacrificarse aún más que en llano.

La artillería de montaña, si marcha sola recorre, al paso, por caminos ordinarios, cinco kilómetros por hora, con los descansos normales; al paso largo, la velocidad puede alargarse a siete kilómetros durante la primera hora.

EMILIO ALFARO

(Continuará.)

Fascismo

Sus hazañas

«¡Piedad, Señor, piedad!», gritaba el anciano sacerdote, de setenta años, don José de Adarraga, fusilado juntamente con otros dieciséis presbíteros de la prisión de Ondarreta...

El abate Ariztimunio, al que se maltrató brutalmente, fué también fusilado.

Con el joven sacerdote D. José Sagarra, y, como a tantos otros, sin previo juicio, se asesinó al padre Olano y a otros treinta sacerdotes vascos.

(De «6 meses en las prisiones de Franco», por Jean Pelletier.)

Los aviones facciosos dejaron caer varias bombas sobre Barcelona, ocasionando la muerte de veinte personas, de ellas dos niños de cinco años.



¡Fascista!



Anti-fascismo



Nuestros hechos

Las fuerzas de la República se esforzaron por librar a la población civil de Teruel de los peligros y las penalidades de la guerra.

El obispo de Teruel D. Anselmo Polanca, ha suscrito un documento en el que manifiesta que se le ha tratado con toda clase de consideraciones.

El ministro de Defensa Nacional ordena el buen trato a los prisioneros y se atiende debidamente a los que, de éstos, se encuentren heridos o enfermos.

En diversas clínicas de Valencia se ha hospitalizado a los evacuados de Teruel, que se encuentran en lastimoso estado.

El invierno en la nieve

No todos los compañeros que habían ingresado en el Batallón Alpino, en su fundación, sabían prácticamente lo que era la Sierra en invierno.

Nuestro Batallón marcha a la Sierra. Primeras nevadas. Las patrullas "volantes" cubren todo el sector nevado. Salgo en una de ellas acompañado de aquellos camaradas que por su situación económica no pudieron venir a disfrutar del deporte de la nieve.

Llegamos al puesto. La "chasca" que en él hay es acogida con alegría. Sin embargo,



yo les hago constar que no es conveniente el calentarse demasiado, pues dentro de diez minutos tenemos que regresar, y el cambio brusco de temperatura puede serles perjudicial. No es acogida con agrado mi recomendación. Uno de ellos, con imprevisión propia de un "neófito" en la Sierra desoye por completo mi indicación, acercándose más a

la hoguera y llegando inclusive a sudar...

Retornamos al cuartel. A los pocos momentos, el camarada que no supo o no quiso comprender mis palabras en el puesto, me dice:

—Siento escalofríos por todo el cuerpo. ¿No te pasa a ti lo mismo?

—No—le contesto—. Con el ejercicio que estamos desarrollando tengo un calor agradable en todo el cuerpo...

Seguimos. Nuevamente el camarada de antes me interpela sobre el calor que llevo, pues él, dice, se encuentra bastante malo.

Tenemos que pararnos, y llevarle al puesto más cercano, donde se hacen cargo del enfermo, mientras nosotros avisamos al botiquín.

No es presunción, camaradas nuevos que habéis venido a convivir con nosotros, pero para conocer la Sierra es necesari-

rio haber convivido con ella. Nuestra veteranía, no quiere decir que seamos superiores a vosotros, pero sí nos da el papel de consejeros que vosotros no debéis de desoir nunca. Tenedlo siempre en cuenta, os lo dice un camarada viejo amante de la Sierra.

FRANCISCO BERROCAL

HUMOR



El trasto de Pancracio, que en su vida, se hartó de presumir de deportista, se alistó en el MONTAÑA, con la mira de hacer algo en la causa antifascista.

Mas ya en la Sierra, y en fregao metido, por quedar bien el infeliz se empeña, y no hay patrulla en que Pancracio haya ido que de un buen par de esquís, no haya hecho leña.

Sin embargo, hombre digno y respetable, que va a marcharse, afirma dolorido, ya que sus dotes de esquiador notable, nadie en el Batallón ha comprendido.

Y como afirma que domina el arte que de Bleriot heredamos; cierto día le dice al comisario: —Ponme aparte, que la aviación sin mí es cosa vacía.

Que hará proezas afirma con donaire. Por fin fué a la Aviación y un caza pilla, y en dos o tres paseos por el aire, dejó sin material una escuadrilla.

Se echa mano a la testa, comprendiendo que no debió escoger el aéreo oficio, y recuerda sus éxitos haciendo de taxista en el público servicio.

Comprende que el volante lo reclama, y es allí sin dudar donde le espera, lograr el alto asiento de la fama. Otra instancia, otra baja, y de primera.

No comprende el cazurro, que en su testá no hay ni serrín y a Tanques se fué ufano, mas... tanque que cogía, a las dos vueltas quedaba convertido en un MECANO.

Creyendo el bestia, en un reciente ataque causar al enemigo un estropicio, tal lío y tales vueltas le dió al tanque, que paró en el Distrito del Hospicio.

Mil sitios ha corrido el buen Pancracio con bajas, documentos, peticiones, mas hoy me escribe que buscó despacio y ahora es dueño de gorra con galones.

Pensé: —¿Cómo podrá ascender gente [tan lerda? En Madrid a encontrarle, fui anhelante, y en su gorra leí "Mozo de Cuerda de Madrid, Zaragoza y Alicante".

J. M. GIL

Contribuid a la suscripción de la Campaña de Invierno. (S. R. J.)

Higiene

EL PROBLEMA SEXUAL

Su trascendencia en la vida de los seres; su higiene y su solución lógica.

Todas las manifestaciones del hombre tienen un origen de carácter sexual, según Freud.

El hombre hasta su pleno desarrollo no tiene verdadera hambre sexual, pues lo único que tiene antes de su desarrollo es un falso apetito. La falsa necesidad que experimenta es debido a la vida anormal en que vive, y a que contraría a la naturaleza; vive a base de excitantes: licores, carnes, café, tabaco, etc.; se masturba y no emplea su cerebro y sus fuerzas en trabajos de utilidad moral y material.

La masturbación es de gravísimas consecuencias para el ser humano, que es casi el único ser que tiene hambre sexual y se masturba, aniquilando con este acto grosero su organismo y adquiriendo desviaciones de carácter psíquico que son de fatales consecuencias.

Higiene.—La higiene de las mucosas evita falsas necesidades sexuales: deben lavarse el ano, el prepucio, los labios y la boca diariamente. También deben lavarse con mayor frecuencia posible los testículos y todo el cuerpo; esto, si se puede, debe hacerse diariamente. Debemos ser muy limpios en este aspecto, y así evitaremos la falsa hambre sexual. La ducha es un gran sedante sexual.

Higiene mental.—Procurad desviar la mente de los pensamientos eróticos, y esto se logra pensando en el estudio y en el trabajo. Pensad que la necesidad sexual no es excepcional, sino igual a otras que se precisan para conservar el equilibrio orgánico: comer, dormir, trabajar, etc. Se come para vivir y no se vive para comer. Se satisface el hambre sexual para procrear y cuando el organismo sano lo exige para su equilibrio. No se deben atender las aparentes necesidades sexuales de naturalezas enfermas, pues son falsas, y éstas no tienen sobrante de fuerzas que es lo que en sí representa el acto sexual.

Solución a este problema.—La burguesía da una solución inadmisible: la prostitución, pero ésta es antirrevolucionaria y muy peligrosa. La solución justa es el casamiento, libre de egoísmos y conveniencias sociales, una vez desarrollados ambos contrayentes. El combatiente que no pueda casarse debe dar la solución trascendental a este problema: derivar su sexualismo hacia el estudio y las demás actividades que la lucha antifascista nos exige. Esta es la solución que el doctor Félix Martí Ibáñez da para el combatiente que se halle en este caso. Es este médico una de las más altas autoridades que hay en España, y quizá en Europa, sobre este problema.

PEDRO CANEDA

Unión Poligráfica, C. O.



Vigilad

En los días de frío intenso o lluvia pertinaz y terriblemente molesta; en las noches negras como la boca del lobo; frías, frías como el hielo; cuando las manos se agarrotan y la nariz nos parece que no forma parte de la cara; cuando hay calma en las trincheras y el parte de guerra es un «sin novedad en el frente»; mientras el resto de los camaradas se agrupan y se cobijan de la atroz temperatura, el centinela está allí fijo, mudo, con la mirada escrutadora que se pierde entre las sombras o entre la nieve, para evitar que pueda haber ninguna sorpresa.

Ellos, los enemigos, son muy traidores, son cobardes, y lo que no pueden hacer por el día lo intentarán por la noche. Y el centinela tiene que estar siempre alerta! Bajo su custodia está lo más precioso que pueda guardar un hombre. Están sus hermanos, están sus armas, con las cuales defiende a España del fascismo invasor.

El centinela sabe que no puede, que «no debe» dormirse ni amortiguar «nunca» la vigilancia.

Así que siempre vigilantes y alerta, y con ello venceremos al fascismo.

SANCHEZ

EL MULERO

Montaña arriba, marcha penosamente, hundiéndose en la nieve. Tira del mulo, le ayuda, le anima. A veces, cae la carga y ha de colocarla de nuevo una y otra vez.

Sobre su frente el sudor se hiela; lleva las manos agarrotadas de frío; la ventisca le azota, pero sigue su marcha. Lleva la comida a los camaradas que ocupan la posición y hay que llegar como sea; cueste lo que cueste.

Labor oscura, callada, la de estos compañeros del Cuerpo de Tren, sin ese orgullo íntimo de tener en las manos un fusil y dispararlo contra el enemigo.

Labor abnegada y dura. Viendo con cuánto espíritu de sacrificio, con qué elevada moral cumplen su misión, aparentemente sencilla, y sin embargo, ¡tan importante!, he admirado a estos compañeros, y desde nuestro periódico quiero decirles:

¡Bravo, camaradas! Así se lucha por la victoria.

MELITÓN PEREZ

Contribuid a la suscripción de auxilio al niño.

Poética

ARMISTICIO

No quiero paz cruel,
no quiero esa

concordia encarnizada de otras veces.

Yo no quiero más épocas
de "Comedores de Caridad"

y viejo moho de "Asistencia Obrera".

Ni bases de trabajo

con su póliza sobre un: "ruego a [Vucencia".

Ni más negocios turbios,

ni más turbias conciencias;

ni halagos patronales

ni obreros rompe-huelgas,

ni tener que pedir más amnistías

ni tener que morir de tristeza

esperando que "salga" alguna plaza

y el niño no se muera,

con su tuberculosis heredada.

Si alguien trae esa paz, yo no la quiero,
aún tengo una trinchera

y un hermano de clase que me entiende
y yo le entiendo a él.

Aunque muriera,
moriría pensando en mi victoria
con su paz verdadera.

¡No ofrecerme una paz que me esclavice,

que prefiero mi guerra!

GONZALO BLANCO

Contribuid a la suscripción de evacuados de Asturias.



Dib. ADOLFO

BATALLON DE MONTAÑA
COMISARIADO

CONTRATO DE EMULACION

Con el fin de conseguir un trabajo diario práctico en el orden político, militar y cultural, en todas las Compañías, este Comisariado propone a los delegados de Compañía un CONTRATO DE EMULACION, cuyo modelo se adjunta, con las siguientes características y condiciones.

a) Los delegados de Compañía se comprometen a llenar, de acuerdo con el trabajo realizado, el CONTRATO DE EMULACION cuyo modelo se adjunta.

b) El Comisariado remitirá periódicamente a los delegados un arreglo en el que se haga constar la situación de las Compañías, con arreglo al CONTRATO DE EMULACION, buscando siempre el estímulo y haciendo resaltar los defectos de trabajo que, a través del parte, se observen. A este parte se le dará, por los soldados, la mayor publicidad posible, con el fin de interesar a los mismos en esta noble competición.

c) Se puntuará diariamente con arreglo a una clasificación del trabajo, otorgando los puntos en orden inverso; es decir, la Compañía que realice mejor trabajo obtendrá ocho puntos, la que le siga siete, y así sucesivamente.

La clasificación definitiva se establecerá por la suma de puntos obtenidos.

Los trabajos del apartado l) se considerarán excepcionalmente preferentes para la puntuación.

Al efectuar la clasificación diaria se tendrá en cuenta la situación de las Compañías, posiciones que ocupen y, en fin, cuantas circunstancias concurren que puedan influir en la dificultad o facilidad del trabajo.

d) Cualquiera inexactitud en los partes se sancionará con la pérdida de la puntuación de un día.

e) La duración del CONTRATO DE EMULACION será de treinta días, en dos vueltas de quince días.

f) Con el fin de conseguir interés y estímulo en las Compañías se adjudicarán al final del contrato los siguientes premios:

- 1º A la Sección de mejor trabajo: un banderín de honor.
- 2º A la Pelotón de mejor trabajo: idem, id., id.
- 3º A la Escuadra de mejor trabajo: idem, id., id.
- 4º El jurado que falle estará compuesto por:
El mayor jefe del Batallón.
El comisario del Batallón.
Un delegado de Trabajo Social.



CONTRATO DE EMULACION

Trabajos correspondientes al día

..... Compañía.

- a) Charlas, base de las mismas (sólo las que se den ante más de diez soldados).
- b) ¿Se dan clases de analfabetos? ¿Cuántos asisten?
- c) Clases de cultura general (asignaturas, horas y asistentes).
- d) Idem de aspirantes a cabos (idem, id., id.).
- e) Idem de cabos y sargentos (idem, id., id.).
- f) Periódico mural, ¿cuándo se cambia?
- g) Mejor mural (según la copia de los artículos).
- h) Grupos de Prensa (lectura y comentarios).
- i) Mejora del Rincón de Cultura.
- j) Situación higiénica y práctica.
- k) Instrucción teórica y práctica.
- l) FORTIFICACION Y REFUGIOS.
- m) Cumplimiento de órdenes.
- n) Conservación del armamento y equipos.
- o) Grupos de Amigos de CUMBRES.
- p) Recuperación.
- q) Grupos artísticos, coros, rondallas, etc.
- r) Diversos trabajos e iniciativas.

